

ESTRENOS

“Mulán”



CON CIERTA POLÉMICA A SUS ESPALDAS llega a Disney+ la película “Mulán” —que vio pospuesto su estreno en cines debido a la pandemia— luego de que su protagonista, Liu Yifei, expresara en redes sociales su apoyo a la policía de Hong Kong, lo que llevó a manifestantes antiguernamentales a boicotear la cinta. Volviendo a la ficción, esta película llega a la pantalla reviviendo el poema chino sobre una mujer guerrera que se disfraza de hombre y se enlistó en el ejército imperial para evitar que su padre enfermo vaya a la guerra. Manteniendo algunos guiños de la película animada del 98, esta versión le da una nueva mirada a la historia de Mulán, quien desde pequeña ha tenido que ocultar su fuerza interior (ya que eso no se espera de una mujer) para luego comenzar una travesía con el fin de conocerse y liberarse a sí misma. Aunque esta cinta no tiene el mismo espíritu de su versión animada (tampoco su humor ni carisma), sí posee altas dosis de acción y una historia fácil de digerir, que hace que se vea sin mayores problemas. **En Disney+.**



POR
Catalina Wallace

—lo de Mankiewicz es muy largo— y por eso una enfermera y una secretaria mecanógrafa y dactilógrafa, porque el plazo para la entrega, que partió en 90 días, se acortó a 60. Mank escribirá “El ciudadano Kane” (1941) y sus cuatro puntos cardinales son los anteriores: un hacedor de películas que es el encantador del pueblo, un millonario inimaginable en su castillo en el aire y un genio inalcanzable en Nueva York. Falta el cuarto punto, que parte borroso, por razones obvias: Mank es alcohólico, pero también porque el término suena terrible: la traición. La explicación, y he aquí lo enrevesado del cuento, viene precisamente de los puntos cardinales: desde el



“Mank”

EL CIUDADANO MANKIEWICZ



EL PROTAGONISTA DE “MANK” ES HERMAN J. MANKIEWICZ (GARY OLDMAN), reconocido guionista en los estudios de Los Angeles, que se ayuda con muletas y está enyesado debido a un accidente. Así que camina con dificultad rumbo a lo que será su encierro en la casa de huéspedes del Rancho Norte Verde, cerca de Victorville y no tan distante de Hollywood y de los dominios de Louis B. Mayer (Arliss Howard) y la MGM; tampoco de San Simeón, donde el magnate William Randolph Hearts (Charles Dance) construyó varias mansiones que unidas son el Castillo Hearts.



POR
Antonio Martínez

Desde Nueva York lo llama Orson Welles (Tom Burke), para quien trabaja, y su nexa es John Houseman (Sam Troughton), que fundó el Teatro Mercury con Welles, y está encargado de la comodidad de Mank

talento, a partir del poder y no digamos desde la política, se comprenden y justifican las faltas de alguien como Mank, que es inteligente, escribe bien y habla mejor. El problema de Mank, entonces, es perdonarse a sí mismo, de lo que pensaba, de sus principios y de lo que probablemente un artista cree al comienzo, en la etapa previa al cinismo. Y para eso está su historia desde su lecho de guionista, con numerosos *flashbacks* hacia los años 34 o 36 del siglo pasado. Es testigo de la manipulación del estudio, que inventa testimonios en películas de propaganda para una elección de gobernadores, ahora serían *fakenews*, y por eso se castiga y apuesta a perdedor. Así es como un intelectual se azota y convierte en autoflagelante. Es capaz de morderle la mano, no muy fuerte, pero sí ladrarle, en un largo monólogo, a los que cenan en el castillo Hearst y que son, justamente, los que le dan de comer. Y eso de apostar, quizás, tiene que ver con que en Hollywood gana buen dinero, pero viene con basura incorporada y por eso se desprende rápido. Con Marion Davies (Amanda Seyfried), actriz joven y famosa, es sincero y le asegura que no se inspiró en ella, pero después del guión y la película, Marion será recordada porque a sus genitales les decían “rosebud”. David Fincher hace suyo lo que dice el propio Mank: en dos horas no puedes contar la biografía de un hombre. A lo más dar una impresión. ¿Cuál es la impresión que queda? Que Mank fue un buen hombre. Puede que sí, pero también que no. De eso se tratan las buenas películas.

“Mank”. EE.UU., 2020. Director: David Fincher. Reporto: Gary Oldman, Amanda Seyfried, Arliss Howard. 132 minutos. En Netflix.

intención de construir un personaje que encarne temas como la resiliencia y el desarraigo, mostrando la intimidad de una madre peruana que trabaja en Chile, y que lidia con un hijo que está emocional y físicamente lejos de ella. La propuesta de incluir episodios musicales encuentra una especial coherencia gracias a la interpretación de Solier (quien también es cantante), y sostiene un relato único, destacable por su audacia y por invitar a mirar con nuevos ojos al cotidiano de mujeres que emigran a nuestro país y cómo se desprenden de afectos durante ese proceso. **Estreno online mañana, entradas en PuntoTicket.cl**

“Lina de Lima”



EN SU ESTRENO EN EL FESTIVAL DE CINE DE TORONTO, esta cinta fue parte de la sección “Discovery”, una categoría que abarcó los debuts más prometedores de 35 países. Aunque la directora, guionista y productora María Paz González no es una primeriza; en 2011 sorprendió con su documental “Hija”, que de alguna manera esbozó temáticas que hoy sigue explorando en esta, su primera ficción. Protagonizada por Magaly Solier (“La teta asustada”), en este debut hay una



POR
Michelle Martínez

intención de construir un personaje que encarne temas como la resiliencia y el desarraigo, mostrando la intimidad de una madre peruana que trabaja en Chile, y que lidia con un hijo que está emocional y físicamente lejos de ella. La propuesta de incluir episodios musicales encuentra una especial coherencia gracias a la interpretación de Solier (quien también es cantante), y sostiene un relato único, destacable por su audacia y por invitar a mirar con nuevos ojos al cotidiano de mujeres que emigran a nuestro país y cómo se desprenden de afectos durante ese proceso. **Estreno online mañana, entradas en PuntoTicket.cl**

